



Iglesia Episcopal en Colombia

Comunión Anglicana

www.iglesiaepiscopal.org.co



Vidas de los clérigos del Movimiento de Oxford

(tomado del libro: *Las fiestas menores y los días de ayuno*, 2003)

Artículo de www.episcopaleslatinos.org

Inglés:

Juan Keble (1866)

*Cada mañana es nuevo el amor
El despertarnos y levantarnos prueban:
Que en el sueño y en la oscuridad fuimos cuidados
(Y) que a vivir, a querer y a pensar fuimos restaurados.*

Estas palabras de Juan Keble se han sacado del ciclo de poemas titulado *El año cristiano* (1827), que escribió para restaurar entre los anglicanos un profundo aprecio por el Año Eclesiástico. La obra tuvo noventa y cinco ediciones, pero no era ésta la fama que buscaba: su ardiente deseo era ser un fiel pastor, que encuentra satisfacción en los servicios diarios, en las clases de confirmación, en las visitas a las escuelas rurales y en la voluminosa correspondencia con quienes buscaban consejo espiritual.

Keble nació en 1792, recibió la educación elemental en la casa parroquial de su padre. A los catorce años recibió una beca para ir a Oxford y se graduó en 1811 con los honores más altos. Trabajó en la universidad en varios puestos, además de diez años como profesor de poesía. Después de la ordenación en 1816 sirvió en varias iglesias rurales, y finalmente se estableció en 1836 en la villa de Hursley, cerca de Winchester, donde estuvo treinta años de pastor.

Inglaterra estaba pasando por un cambio turbulento de sociedad rural a urbana e industrial. Entre las reformas de los años 1830, el Parlamento decidió abolir diez obispados anglicanos en Irlanda. Keble atacó con toda fuerza tal acción porque minaba la independencia de la Iglesia.

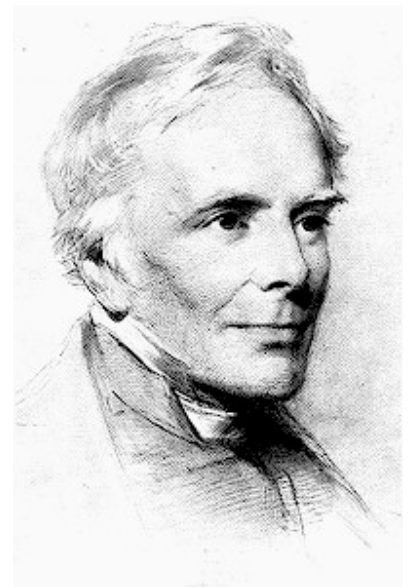
Con un encendido sermón llamado *La apostasía nacional*, predicado en 1833, estimuló el Movimiento de Oxford. Los atraídos al Movimiento empezaron a publicar una serie de folletos llamados *Folletos para nuestro tiempo* (Tracts for the Times) -de ahí les vino el popular nombre de *tractarians*-, que buscaban renovar la Iglesia de acuerdo a la herencia sacramental primitiva. Juan Enrique Newman fue el líder intelectual del movimiento, Eduardo Bouverie Pusey el profeta de la vida devocional, y Juan Keble la inspiración pastoral.

Aunque criticado acerbamente, permaneció leal a la Iglesia. A los tres años de la muerte ocurrida a los 74, se fundó un colegio en su nombre en Oxford "para educar con fidelidad estricta a la Iglesia de Inglaterra". Esto hubiera significado para Keble una dedicación al saber para "vivir de una manera más afín a como rezamos". (Se le conmemora el 29 de marzo)

Eduardo Bouverie Pusey (1882)

En el despertar de las enseñanzas y prácticas más católicas (*high church*) en la Comunión Anglicana, conocido como el Movimiento de Oxford, Eduardo Bouverie Pusey es el líder más destacado. Nacido el 22 de agosto de 1800 cerca de Oxford, Pusey pasó toda su vida de estudio a la herencia sacramental primitiva. Como Catedrático Regio de hebreo y como canónigo de la facultad Christ Church. Al final de 1833 se unió a Keble y a Newman en la creación de los opúsculos (*Tracts for the Times*) que dieron al Movimiento de Oxford el nombre popular de "tractarianismo".

Sin embargo, la actividad con que ejerció mayor influencia fue la predicación de contenido católico, y evangélica en el celo por las almas. Pero a muchos de sus contemporáneos más influyentes eso parecía peligrosamente innovador. Un sermón predicado en 1843 en la universidad sobre la "santa eucaristía, consuelo del penitente" fue condenado sin darle la oportunidad de defenderlo, y se le prohibió predicar durante dos años, condena que soportó con suma paciencia. De esta manera los principios que defendía llegaron al conocimiento del público y se centró la atención sobre la doctrina de la presencia real de Cristo en la eucaristía. El sermón pronunciado en otra universidad, sobre la "absolución completa del penitente", ocasionó el resurgir de la confesión privada en la Comunión Anglicana.



Cuando Newman se pasó a la Iglesia de Roma en 1845, la adherencia de Pusey a la Iglesia de Inglaterra detuvo a muchos de seguir a Newman, y Pusey los defendió en sus enseñanzas y prácticas.

Después de la muerte de su esposa en 1839, Pusey dedicó gran parte de la fortuna de su familia a fundar iglesias para los pobres, y mucho de su tiempo y atención a la creación de hermandades femeninas. En 1845 fundó la primera hermandad anglicana de mujeres desde el tiempo de la Reforma. Pusey murió en el convento de esta hermandad, el Priorato de Ascot, en condado de Berk el 16 de septiembre de 1882. Su cuerpo se trasladó a la facultad de Christ Church y recibió sepultura en la nave de la catedral [de Oxford]. La Casa de Pusey, una casa de estudios fundada después de su muerte, perpetúa su nombre en Oxford. Su erudición y rectitud dieron estabilidad al Movimiento de Oxford y logró la aceptación de muchos de los principios defendidos. (Se le conmemora el 18 de septiembre)

Americanos:

Jaime Lloyd Breck (1876) fue uno de los misioneros más importantes de la Iglesia Episcopal en el siglo XIX. Se le llamó "el apóstol del desierto".

Breck nació en Filadelfia en 1818, y como otros importantes clérigos de su tiempo, quedó muy influido por la devoción pastoral, la preocupación litúrgica, y el énfasis sacramental de Guillermo Augusto Muhlenberg. Breck asistió a la escuela de Muhlenberg en Flushing, Nueva York, antes de matricularse en la universidad de Pennsylvania. Muhlenberg le inspiró, cuando tenía 16 años de edad, a que se dedicara a la vida misionera. La vocación cristalizó cuando Breck, con otros tres compañeros del Seminario General Teológico, fundó una comunidad religiosa en Nashotah, Wisconsin, que en 1844 se encontraba en la frontera colonizada.

Nashotah se convirtió en un centro de observancia litúrgica, de cuidado pastoral y de educación. Se visitaba a las familias aisladas, se establecieron estaciones misioneras, y, probablemente por vez primera desde la Revolución, los misioneros episcopales fueron los primeros en tender una mano a los colonizadores.

Aunque la Casa Nashotah floreció y se convirtió en uno de los seminarios de la Iglesia Episcopal, la "casa religiosa" ideal no se logró. Breck se trasladó a San Pablo, Minnesota, donde inició el trabajo de la Iglesia Episcopal. A orillas del lago "la Gaviota" organizó la misión de san Columbano para los indios ojibwa. Estableció la fundación para trabajar entre los indios con los propios sacerdotes nativos; sin embargo la misión no sobrevivió.

En 1855 Breck se casó y en 1858 se estableció en Faribault, Minnesota, donde su trabajo quedó asociado a una de las primeras catedrales fundadas en la Iglesia Episcopal en Estados Unidos.

También fundó la escuela de teología Seabury, que más tarde se asoció al Seminario Teológico Occidental, para convertirse en Seabury-Western. En 1867 Breck fue a California inspirado sobre todo por la idea de fundar una escuela teológica nueva. Las escuelas que abrió en Benicia, California, no sobrevivieron, pero sí lo hicieron las cinco parroquias que fundó, y la Iglesia en California se fortaleció inmensamente con su trabajo. Murió prematuramente en 1876 a los 55 años de edad. (Se le conmemora el 2 de abril)

Samuel Seabury (1784), el primer obispo de la Iglesia Episcopal, nació el 30 de noviembre de 1729 en Groton, Connecticut. Después de ordenado en Inglaterra en 1753 se le destinó, en función de misionero de la Sociedad para la Propagación del Evangelio, a la iglesia de Cristo en Nueva Brunswick, Nueva Jersey. En 1757 fue elegido rector de la iglesia de la Gracia, de Jamaica, Long Island, y en 1766 rector de la de San Pedro en el condado de Westchester. Durante la revolución americana permaneció leal a la corona británica, y sirvió de capellán del ejército británico.

Después de la revolución, una reunión secreta de clérigos celebrada el 25 de marzo de 1783 en Woodbury nombraron a Seabury o al reverendo Jeremías Leaming, a cualquiera de los dos que estuviera dispuesto y aceptara, para conseguir la consagración episcopal en Inglaterra. Leaming renunció; Seabury aceptó y viajó a Inglaterra.

Después de un año de negociaciones Seabury no pudo recibir la ordenación episcopal por parte de la Iglesia de Inglaterra, pues siendo ciudadano americano, no podía prestar juramento de fidelidad a la corona. Entonces se dirigió a los obispos de la Iglesia Episcopal de Escocia. El 14 de noviembre de 1784, en presencia del clero y de seglares, fue consagrado por el obispo del lugar y el coadjutor de Aberdeen y el obispo de Ross y Caithness.

A su regreso, Seabury fue reconocido obispo de Connecticut en la convocación del 3 de agosto de 1785 en Middletown. Trabajó con el obispo Guillermo White en la organización de la Iglesia Episcopal en la Convención General de 1789. Con el apoyo de William Smith de Maryland, de William Smith de Rhode Island, de Guillermo White de Pennsylvania, y de Samuel Parker de Boston, Seabury cumplió la promesa hecha a los obispos escoceses en un concordato de convencer a la Iglesia americana de adoptar una forma escocesa de celebración de la santa Eucaristía.

En 1790 Seabury adquirió la responsabilidad de la supervisión episcopal de las iglesias de Rhode Island; y en la Convención General de 1792 participó en la primera consagración de un obispo en tierra americana, la de Juan Claggett de Maryland. Seabury murió el 25 de febrero de 1796 y recibió sepultura en la iglesia de San Jame, en Nueva Londres. (Se le conmemora el 14 de noviembre)

